



Capítulo 453: Santuario de las Estrellas



Sunny permaneció en silencio un rato, pensando febrilmente.

Un puente entre las dos torres...

¡Esa era su oportunidad de escapar de este lugar sombrío y regresar al mundo real!

... El problema era que no tenía ni idea de cuál era esa conexión de la que Mordret le había hablado. Sin embargo, tuvo una idea.

En los últimos días, Sunny había explorado el resto de la Obsidiana... de la Torre de Ébano. Había hecho un par de descubrimientos fascinantes, pero la mayor parte estaba ahora llena de nada más que polvo y escombros. Casi todo lo que había dentro de la pagoda se desintegró debido al paso del tiempo después de que él abriera sus puertas.

Sin embargo, el más prometedor y misterioso de sus hallazgos estaba situado en el último nivel de la torre, en una pequeña sala circular que no albergaba nada excepto un elegante arco de piedra, que se alzaba solitario en su centro y parecía el marco de una puerta vacía y fuera de lugar.

La parte más intrigante del arco era que estaba rodeado por un círculo de runas... casi como lo había sido el Portal de la Aguja Carmesí.

De hecho, eso era lo que Sunny suponía que era: un Gateway inactivo. Por esa razón, había pasado estos días tratando de encontrar una manera de activarlo. Había vertido esencia de sombra en el propio arco, así como en todos los rincones de la sala. Había estudiado las runas desconocidas, con la esperanza de encontrar una manera de traducirlas o tal vez descubrir un lugar donde hubieran sido dañadas, haciendo así que el arco fuera inútil.

Pero nada había funcionado... todavía.

Sin embargo, la información proporcionada por Mordret cambió instantáneamente su percepción del arco. Si lo que el príncipe perdido le había dicho era cierto, entonces tal vez no era una puerta de entrada al mundo real. Tal vez era una entrada al puente mágico que conectaba la Torre de Ébano con su contraparte de Marfil.

Todavía... ¿Cómo se suponía que iba a hacer que la maldita cosa funcionara?

Con un profundo ceño fruncido apareció en su rostro, Sunny preguntó:





"Si este lugar está realmente conectado con la Torre de Marfil... Entonces, ¿cómo se haría para usar esa conexión? ¿Tienes alguna idea? Aquí hay algo que parece un portal, pero no funciona. Intenté abrirlo cien veces, pero fue en vano".

Mordret pensó un momento, y luego dijo indeciso:

—¿Has probado a saturarlo de esencia?

Sunny hizo una mueca.

"¡Por supuesto! ¿Qué soy yo, un tonto? Eso fue lo primero que intenté".

Vaciló por unos momentos, luego expresó algo que lo había mantenido preocupado durante un tiempo:

"Quizás... ¿Tal vez para abrirlo requiera algún tipo de llave?

La voz permaneció en silencio durante mucho tiempo. Entonces, Mordret dijo:

—No, no lo creo.

Sunny levantó una ceja.

"¿En serio? ¿Por qué?

El príncipe perdido respondió casualmente:

"Porque solo las puertas que se pueden abrir a patadas requieren cerraduras y llaves. El dueño de este lugar no era alguien que necesitara esas cosas para mantener alejados a los invitados no invitados".

'Eh... tiene sentido, supongo. Sin embargo, parece saber mucho sobre el Príncipe del Inframundo. Pensaba que el conocimiento de los demonios era realmente escaso...

Sunny suspiró.

"Entonces, ¿cómo activo la conexión?"

Mordret reflexionó sobre la pregunta durante uno o dos segundos, y dijo con un dejo de duda en su voz:

"El creador de la Torre de Ébano fue un constructor de cosas. Un artifex genial, pero también de tipo práctico... del poco conocimiento que queda de él. Probablemente habría usado lo que tuviera a mano y habría optado por la solución más simple. Después de todo, a los constructores no les gustan las cosas demasiado complicadas".

Sunny reflexionó sobre sus palabras.

'La solución más sencilla...'





La semilla de una idea apareció en su mente.

Con una expresión pensativa, le dio otro mordisco al trozo de carne y lo masticó a fondo.

El príncipe perdido permaneció cortésmente en silencio mientras Sunny comía. Al cabo de un rato, sin embargo, de repente habló:

—Oh, por cierto. No quiero preocuparte, Sunless... pero parece que hay una poderosa Criatura de Pesadilla parada justo detrás de ti..."

Sunny casi se atragantó de nuevo. Si no fuera por el hecho de que estaba mirando hacia adelante y hacia atrás al mismo tiempo con la ayuda de las sombras, habría saltado y convocado a la Visión Cruel de inmediato. Pero sabía que no había nadie detrás de él. A excepción de Saint...

Tragó la carne asquerosa y luego sonrió semanalmente.

"¡Maldiciones, casi me das un ataque al corazón! Es decir... eso no es una pesadilla Criatura. ¿No puedes diferenciar a un demonio real de un Eco?

Mordret permaneció en silencio un momento, y luego dijo divertido:

—¿Es tu Eco? Fascinante..." Sunny

frunció el ceño:

—¿Qué tiene de fascinante?

Sin embargo, no hubo respuesta. El misterioso príncipe se había ido una vez más, desapareciendo tan repentinamente como había aparecido. Por lo general, Sunny estaba irritada por este molesto hábito suyo, pero esta vez ...

... Esta vez, se alegró.

Sunny no podía esperar para volver al sexto nivel, pero no quería que Mordret viera lo que había encontrado en el nivel antes.

Todavía no confiaba en el príncipe perdido ... a pesar de que Mordret no había sido más que útil hasta ahora. De hecho, es muy así. Sunny no sabía si habría estado vivo sin su guía.

'Más tarde... si logro regresar al Santuario de una pieza, entonces empezaré a confiar en él. Un poco. Quizás...

Al terminar de comer, la última que iba a comer en mucho tiempo, Sunny se levantó, se estiró y se dirigió hacia las escaleras.

* * *





Después de recibir el Tejido de Hueso y descansar, Sunny exploró el resto del tercer nivel de la Torre de Ébano. Sin embargo, no había encontrado nada digno de mención allí. Tampoco había descubierto más rastros dejados por Weaver, lo que le decepcionó mucho.

El cuarto nivel, sin embargo... era mucho más interesante.

La sala central de la misma se convirtió en un vasto y sombrío santuario. En el centro había un altar cortado de una sola losa de ónix negro, y detrás de él había una estatua increíblemente hermosa de una mujer joven vestida con una túnica fluida, su rostro oscurecido por un velo. La joven sostenía una estrella en una mano y un relámpago en la otra.

... Sunny estaba bastante segura de que no era otra que el Dios de la Tormenta, también conocido como la Diosa de los Cielos Negros. Deidad de los océanos, de las profundidades, de las tinieblas, de las estrellas, del viaje, de la guía y del desastre.

Lo cual fue muy interesante.

¿Por qué el Príncipe del Inframundo construiría un santuario a su enemigo jurado en el corazón de la Torre de Ébano?

Su relación, al parecer, no era tan sencilla como Sunny había pensado.

Sin embargo, había estado mucho más interesado en el altar en sí. Después de encontrar el santuario, Sunny había intentado colocar monedas mágicas en la superficie de ónix, e incluso derramó un poco de su sangre sobre ella.

Pero esta vez, los dioses no habían respondido. Las monedas, también, simplemente permanecían en el altar en lugar de convertirse en esencia de sombra.

Parecía que el altar no era místico en absoluto. De hecho, en lo que respecta a los altares, este parecía ser bastante mundano. Sunny había perdido rápidamente el interés y continuó explorando la gran pagoda.

Y no se había sentido decepcionado por esa decisión.

Porque había algo muy, muy importante en el quinto nivel de la Torre de Ébano...

